

e-Book

LA FACULTAD DE FILOSOFIA EN CUATROCIENCIA. EXPERIENCIAS Y SABERES COMPARTIDOS

••
Secretaría de
Extensión

••
Secretaría de
**Investigación,
Ciencia y Técnica**

Editorial/
Filosofía y Humanidades | UNC

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades | UNC

**LA FACULTAD DE FILOSOFIA
EN *CUATROCIENCIA*
EXPERIENCIAS Y SABERES COMPARTIDOS**

Jaqueline Vassallo
Liliana Pereyra
Compiladoras

La Facultad de Filosofía en cuatrociencia, experiencias y saberes compartidos / María Griselda Angelelli ... [et.al.] ; compilado por Jaqueline Vassallo y Liliana Pereyra. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2014.

E-Book.

ISBN 978-950-33-1107-3

1. Historia. 2. Ciencias Sociales. 3. Filosofía. I. Angelelli, María Griselda II. Vassallo, Jaqueline, comp. III. Pereyra, Liliana, comp.

CDD 301.098 254

Fecha de catalogación: 28/02/2014

Portada: Manuel Coll

Diagramación: Noelia García



LA FACULTAD DE FILOSOFÍA EN CUATROCIENCIA, EXPERIENCIAS Y SABERES COMPARTIDOS
se encuentra bajo una

[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-
SinDerivadas 3.0 Unported.](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/)

La indización, la ideología y el debate pendiente

María Griselda Angelelli

mariagriselda.angelelli@gmail.com

Resumen

Con motivo de la catalogación de la colección C y H Jury, donada a la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina por quien fuera uno de sus rectores, el equipo de trabajo convocado para los procesos técnicos, nos enfrentamos al momento de la indización de documentos originados en los golpes de estado que interrumpieron procesos democráticos en 1930 y 1955 y al bombardeo sobre la población civil del año 1955, además de fotografías de lo que se denominó “Campaña del Desierto” y hoy en día se encuentra fuertemente cuestionado como origen del despojo de las tierras ancestrales a los grupos étnicos que ocuparon nuestra Patagonia previamente a la colonización.

Superado el primer momento de identificar los eventos documentados en las fotografías, a partir de la investigación y con la asesoría de diversos especialistas, la instancia de representación de tales contenidos mediante la indización disparó el debate en torno a los nombres establecidos como eventos históricos modelados según un pensamiento sobre el país que generaban una representación de los hechos. En el marco de CUATROCIENCIA, presentamos las discusiones existentes en el en torno a las operaciones de la catalogación y la indización, cuya estructura ideológica está invisibilizada por la naturalización de paradigmas científicos asumidos acríticamente desde los fines del siglo XIX.

Palabras clave: representación, descriptores, ideología

Introducción

Esta presentación, realizada en el Aula abierta de Cuatrociencia, tuvo como

objetivo dar cuenta de algunas problemáticas específicas surgidas alrededor de la organización de la colección personal del Dr. Hugo Juri, donada a la Universidad Nacional de Córdoba en el marco del Bicentenario de la Nación Argentina. Esta colección está compuesta de mapas, grabados, fotografías, postales, manuscritos antiguos de ex presidentes de la República y también coloniales y dio lugar a la creación de la base de datos bibliográfica que reuniría toda la información disponible sobre los documentos donados, producto del trabajo conjunto de docentes y alumnos de la cátedra de Procesos Técnicos III de la Escuela de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Humanidades, de la Universidad Nacional de Córdoba en colaboración con el Museo de Antropología y el Museo Histórico de la UNC.

El Dr. Hugo Juri, ex rector de nuestra Universidad, había donado su colección y el desafío de la descripción de testimonios valiosísimos como los que enumeramos, recayó, podríamos decir que “naturalmente”, sobre la cátedra que lleva a cabo desde hace 10 años “La Gran Catalogata” una actividad de extensión que se encarga de organizar material bibliográfico y donarlo a instituciones de bien público que lo requieran, ha brindado capacitación en sistema KOHA, en catalogación y construcción de catálogos públicos de bibliotecas de acceso en línea. Estas tareas que enumeramos, aplicadas sobre el conjunto de documentos, darían como resultado el catálogo de la colección C y H Juri.

En el encuentro, compartí mi experiencia que, como integrante de este grupo de trabajo, tuve a cargo la catalogación e indización de 24 imágenes, entre postales, fotografías y telefotos.

Trabajamos con postales de motivos “típicos” o costumbristas argentinos: un paisano, la Avda. Alvear de Buenos Aires, un mercado criollo, monumentos de próceres y personajes históricos o de la sociedad porteña. Por otra parte, encontramos fotografías tomadas en la expedición patagónica realizada por los agrimensores Carlos Encina y Edgardo Moreno y documentada por el fotógrafo Pedro Morelli en el marco de la llamada

Campaña del Desierto o Conquista del Desierto. Otro grupo de fotografías es el perteneciente a los diversos acontecimientos relacionados con el surgimiento del peronismo como fuerza política, el bombardeo de la Plaza de Mayo durante el segundo gobierno del General Perón, la serie de episodios de lo que se dio en llamar “la quema de las iglesias” y el golpe de Estado de 1955. Un registro fotográfico pertenece a los incidentes ocurridos durante el 2 de abril de 1963, fecha en la cual se produjo un enfrentamiento entre facciones de militares, conocido como “Azules y Colorados” y el restante registra una de las manifestaciones civiles que brindaron apoyo al golpe de Estado contra el gobierno constitucional de Yrigoyen.

Objetivos

Los objetivos de esta charla están ligados a dar cuenta de la indización como una enunciación históricamente situada y atravesada por las distintas tensiones que en un momento dado de una sociedad en particular, manifiestan los diversos grupos en disputa y fijan los sectores dominantes con acceso a los discursos académicos.

Problemática y elementos de comprobación

Presentamos, asimismo, las complejidades que atraviesa la catalogación de estos materiales. A saber:

- 1- Puesto que la fotografía es un arte de un gran valor indicial, al catalogar las fotos cuyo objetivo claro era “documentar”, la complejidad tuvo que ver con **la identificación** de lo “indicado por el indicio”, o sea, “lo que las fotos muestran”. Este reconocimiento se hizo a partir de los textos acompañantes y del examen, visual y conceptual, de lo fijado por la imagen, además de la interconsulta con especialistas.
- 2 - Otra dificultad residió en la **descripción** de lo **mostrado** en las imágenes, ya sean fotos o postales; y la descripción de sus soportes, de acuerdo con un lenguaje preciso que comunique en manera clara la información que

aportan estas imágenes; no sólo en su valor indicial, sino también, como productos de una época, del arte, la industria y la tecnología de la sociedad que las ideó.

3 - La tercera dificultad consistió en **la elaboración unos descriptores** que pudieran conectar a los registros con quienes necesitan esa información, en tanto que **huella de un acontecimiento**.



En el primer caso, la fotografía[1] elegida [fotografía 1] acarreaba la necesidad de **develar** lo mostrado. Es decir que lo que se nos aparecía como una imagen, algo claro y visible, debía ser identificado no como la imagen que veíamos sino como un “hecho histórico”, es decir, más allá de lo que la foto mostraba, (varones jóvenes vestidos con trajes a la manera de la segunda y tercera década del siglo XX y con banderas en la mano corriendo por una avenida) teníamos que encontrar el nombre que una serie de circunstancias histórico políticas a las que se había asignado un determinado nombre, fijado tanto en la memoria colectiva como en los manuales de historia.

Dijimos al hablar de la fotografía que se trata de un arte indicial. Para aclarar este término, recurriremos a una definición clásica y obligatoria en los estudios de la imagen, la definición de Charles Sanders Peirce. Para Peirce,

“[El índice es] un signo, o representación, que refiere a su objeto no tanto por alguna similitud o analogía de éste, ni porque esté asociado con caracteres generales que ese objeto poseería, sino porque está en una conexión dinámica (incluyendo espacial) tanto con el objeto individual, por un lado, como con los sentidos o memoria de la persona para quien sirve de signo, por la otra...” (Peirce 1955, 107)

El signo indicial tiene una relación de contigüidad existencial, material, con su objeto. Los ejemplos que propone Peirce para ilustrar este concepto son el hueco dejado por una bala como indicial de ésta, la posición de una veleta [que indica] la dirección del viento, o la extensión del mercurio en un termómetro [indicio] de la temperatura. (Mandoki, 2004, 4). En este caso, la fotografía sería el indicio de que los hechos retratados ocurrieron y dejaron su huella en una placa de negativo.

Vayamos ahora a la segunda parte de la definición de Peirce, que nos habla de la conexión del objeto fotografiado con “los sentidos o memoria de la persona para quien sirve de signo”, pues es esta la relación que abordaremos en este trabajo. El título de la fotografía impuesto por la agencia APN a la fotografía que abordamos es **Revolution popular with argentine students 9/16/30** y a partir de él debemos tratar de identificar la toma. La fecha nos dice que pertenece a la serie de disturbios que terminó con el segundo mandato constitucional de Hipólito Yrigoyen. Si volvemos a la imagen, vemos que no son “estudiantes”, sino “estudiantes varones”, que lo que está designado como “popular”, muestra una columna que haciendo unos cálculos generosos agrupa como mucho a 300 personas. Por otra, la definición de “popular” del Diccionario de la RAE aporta:

popular.

(Del lat. *populāris*).

1. adj. Perteneciente o relativo al pueblo.
2. adj. Que es peculiar del pueblo o procede de él.
3. adj. Propio de las clases sociales menos favorecidas.
4. adj. Que está al alcance de los menos dotados económica o

culturalmente.

5. adj. Que es estimado o, al menos, conocido por el público en general.

6. adj. Dicho de una forma de cultura: Considerada por el pueblo propia y constitutiva de su tradición.

Sin embargo, vemos en la foto jóvenes universitarios de traje y sombrero, con zapatos en vez de alpargatas, entre otros detalles interesantes. Si recordamos por último el dato histórico (ampliamente aceptado por todo tipo de fuentes y manuales de historia argentina) de que fue a través de la Ley del Voto Secreto (masculino) en 1912, que amplias mayorías llevaron a Yrigoyen al gobierno con el 46.8 % de los votos, la descripción del pie de foto, queda al menos, en entredicho. Es entonces lícito preguntar: ¿la memoria de quién o quiénes identifica este signo con una “revolución popular”? O bien, ¿para **qué sirvió** identificar de esa manera este evento que se trataba en los hechos de un golpe de Estado? ¿Es el título realmente una “descripción” de lo “indicado” por la fotografía?

[El lingüista Oswald Ducrot dice] que no se puede trazar una clara línea de separación entre los niveles descriptivo y argumentativo del lenguaje: no existe el contenido descriptivo neutral; toda descripción (designación) es ya un momento de algún esquema argumentativo; los predicados descriptivos mismos son, en definitiva, gestos argumentativos reificados/naturalizados [...](citado por Žižek, 2004, p.19)

Indudablemente, como catalogadores, debemos transcribir al registro catalográfico el título que aparece en el documento mismo, sin embargo, como profesionales de la información, debemos practicar un examen atento sobre los documentos que son la materia prima de nuestro hacer y constituirán los textos primarios sobre los cuales elaboraremos nuestros recursos informativos. Asumir esta posición frente a tal documento como “signo indicial” de un acontecimiento histórico, podría ser la identificación del grupo retratado en la fotografía como “Columnas de estudiantes de las clases acomodadas que apoyaron el golpe de Estado de 1930”.

Retomemos aquel argumento que postulaba al título de un documento

como la primera descripción que nos acerca a su contenido. Evaluemos esta afirmación en relación a la foto de la agencia Associated Press, inventario F022 del Catálogo de la Colección C y H Juri [fotografía 2], a la cual le fue impuesto el título de **Hitting the dirt in Buenos Aires bombardment: Jun. 18, 1955**. Si vamos al documento en cuestión podemos observar, tal como se describe en la nota general, la siguiente escena:

“La toma muestra a tres hombres, dos caídos en el piso y un tercero que parece estar arrojándose entre ellos. Detrás se elevan columnas de humo. Alrededor hay automóviles y tranvías eléctricos destruidos o parcialmente dañados por los proyectiles, varios de los cuales se observan diseminados por el piso. El título en inglés significa, aproximadamente: Golpeando el suelo en el bombardeo a Buenos Aires.” (Catálogo Museo Histórico U.N.C., Reg. MARC 235, inv. F022)



Sin embargo, “Golpeando el suelo” es una de las traducciones posibles. En el diccionario Logman, la definición de la palabra “dirt”, aquí como sustantivo (*noun*) nos proporciona como primera acepción la siguiente:

dirt [uncountable][2]

1 any substance that makes things dirty, such as mud or dust = *cualquier sustancia que hace que las cosas [estén] sucias, como barro o polvo*

Comprobamos también que la acepción “suelo”, elegida en la redacción de las notas por ser más decorosa que “suciedad”, “polvo” o “barro”, está enlistada en **tercer lugar**.

Por lo tanto la traducción más acomodada a su sentido original, sería: “Mordiéndolo el polvo”; frase que por otra parte, por medio una búsqueda simple, podemos corroborar que se aplica tanto en castellano como en su equivalente en inglés, a los enemigos derrotados. Y entonces, resulta validada la pregunta: ¿a los enemigos de quién?

Estableciendo una comparación con el título **Revolution popular with argentine students**, que guarda la forma aparente de una descripción, es posible comprobar que, al tratarse **Hitting the dirt in Buenos Aires bombardment** de un título compuesto por una frase hecha, triunfal e irónica, no hay siquiera un intento de descripción, sino que se trata de una valoración, y más específicamente, una valoración social: son los de un grupo social los que hacen “morder el polvo” a otro grupo, que efectivamente cae. Y es así como lo expresan. La foto, pareciera decirnos el título, no fue tomada para documentar cómo *varios escuadrones de la Aviación Naval de la República Argentina bombardean a la población civil, dejando un saldo de 308 muertos, 15 desaparecidos y más de 700 heridos*[3]. El título tampoco dice: *civiles argentinos hacen cuerpo a tierra para protegerse de los bombardeos de la fuerza de Aviación Naval en Buenos Aires*.

Tales evidencias frente a lo dicho, y a lo no dicho, amplían nuestra anterior pregunta: ¿Quién o quiénes hablan en este título? Deducimos una pista: al menos sabemos a quiénes hicieron morder el polvo.

Tenemos entonces, a unos vencedores y a unos vencidos. Mostrado en las toma sólo el grupo de vencidos, que se revuelca en el polvo. En el título en inglés, el agente de tal derrota aparece impersonal, dissociado de cualquier autor intelectual, individual o colectivo: es un “bombardeo”. Un sujeto autónomo.

Sin embargo, la más elemental noción acerca de cómo se produce cualquier acción nos lleva a pensar que el grupo de los “vencidos” fue bombardeado

por el grupo que se instala lógicamente como el grupo de los “vencedores”; ya sean éstos los pilotos de los 34 aviones Gloster Meteor, o el capitán Noriega, que los comandaba. Nos referimos al grupo *humano* organizado que descargó más de nueve toneladas de explosivos sobre la Plaza de Mayo, la avenida Paseo Colón, el Congreso de la Nación, la Avenida de Mayo y la residencia presidencial.

Ensayemos entonces nuestra primera respuesta a la pregunta ¿quién dice? Quienes pueden ironizar en un título sobre los caídos en el bombardeo de la Plaza de Mayo, son al menos, quienes se ubican física o espiritualmente del lado del lado de los “bombardeadores”.

Una comprobación semejante no nos lleva a la afirmación de que tal enunciado, con sus marcas de pertenencia a un grupo social, sea en absoluto una mentira. Más aún, a través de la decodificación de las huellas de producción del enunciado de referencia (el título) nos situamos en el centro de una polémica que en la etapa descriptiva de los documentos de la Colección C y H Juri aparecía como una amenaza: la noción de **ideología**.

La noción de **ideología** utilizada en el lenguaje cotidiano, llevaba implícita la amenaza acerca de que una valoración de los eventos descriptos en cualquiera de sus aspectos, enturbiaría las posibilidades de realizar una descripción científica de los documentos que brindara *transparentemente* una idea del contenido. La descripción desde una ideología, velaba el acceso a una “verdad pura y evidente” de los acontecimientos históricos retratados. Sin embargo, podemos afirmar junto con Slavoj Žižek, que “el concepto de ideología debe ser desvinculado de la problemática “representacionalista”: la *ideología no tiene nada que ver con la “ilusión”, con una representación errónea, distorsionada de su contenido social*” (Žižek, 2004, p. 13)

Una ideología, entonces, no es necesariamente “falsa”: en cuanto a su contenido positivo, puede ser “cierta”, bastante precisa, puesto que lo que lo que realmente importa no es el contenido afirmado como tal, sino *el modo como este contenido se relaciona con la posición subjetiva supuesta por su propio proceso de enunciación*. (Žižek, 2004, p. 15)

Según esta aserción lo importante en nuestro caso es comprender lo

peligroso que resulta creer sin fisuras en la posibilidad de un lenguaje aséptico, limpio de toda valoración. Por el contrario, como especialistas de la información y encargados de elaborar documentos secundarios sobre la base de la información extraída de estos fondos, es necesario ser conscientes de los diversos posicionamientos implícitos en los enunciados, inclusive allí cuando la enunciación es ocultada por diversos procedimientos gramaticales.

Quedamos entonces de frente a una operación que “tematiza” los diversos signos visibles de una sociedad (los discursos, además de los signos visuales) de manera de modelar la recepción tanto que en la percepción de estos signos, sólo atendemos a la caracterización impuesta, en lugar de recoger los indicios para su interpretación. Siempre es necesario recordar, que tales operaciones son llevadas a cabo desde las distintas situaciones de poder. De poder decir, por ejemplo.

Situados en el segundo punto que enlistábamos, relativo a la descripción, tendremos en primer lugar, que, como consecuencia de la identificación a partir del propio documento, los “objetos” resultantes (identificados) pueden ser radicalmente distintos. Ahora bien, a partir de que la descripción de un objeto implica el conocimiento del objeto descrito esta operación compromete el nivel epistemológico de tal hacer. Es decir, si para describir, tenemos que conocer aquello que describimos, de alguna manera vamos a tener que pensar la forma en que se conoce en el ámbito de las ciencias sociales, que es lo que son las ciencias de la información.

El nivel, epistemológico implica tres dimensiones, brevemente enunciadas aquí: a) relacionalidad[4], b) indeterminación[5] y c) reflexividad[6].

Tales dimensiones tienen como consecuencia la necesidad de descartar la posibilidad de un objeto de conocimiento inalterable, al que solo deberíamos acceder con una actitud despojada de toda mirada que nos muestre ubicados en una situación histórica, marcada por condicionamientos sociales e individuales. Puesto que justamente el llamado a la reproducción de determinados discursos (la aceptación sin más de las versiones oficiales de la historia, los nombres impuestos a los documentos)

so pena de estar trasluciendo una ideología que perjudica “la verdad” e impide el acceso al “conocimiento” se lleva a cabo desde una posición de poder, tal como la de los que impusieron determinados discursos como “verdad” y “conocimiento”. Para Žižek,

La palabra “ideología” puede designar cualquier cosa, desde una actitud contemplativa que desconoce su dependencia de la realidad social hasta un conjunto de creencias orientadas a la acción, desde el medio indispensable en el que los individuos viven sus relaciones con una estructura social hasta las ideas falsas que legitiman un poder político dominante. (p. 9, 3° y p. 10)

La descripción de los documentos no es ajena a la problemática del conocimiento, que como proceso social, debe autocontemplarse en la búsqueda de representarlos en su determinación histórica y social.

Las anteriores observaciones son válidas al momento de abordar el punto 3 de nuestro resumen: la utilización de los descriptores en los registros catálogos de los ámbitos académicos, no escapa a las tensiones que parecen desarrollarse sólo en los hechos retratados en las fotografías. Hay en los lenguajes de indización vencedores y vencidos, imposiciones, desapariciones y violencias. Puestos, entonces, a develar las argumentaciones presentes en títulos como **Revolution popular with argentine students 9/16/193**, podemos encontrar que si se trata de “estudiantes argentinos” en vez de *ciertos estudiantes pertenecientes a ciertas clases sociales*, y se denomina “revolución popular”, a un *pequeño grupo* perteneciente al sector que luego se instalaría en el poder por más de 10 años en lo que se llamó la Década Infame, uno de las motivaciones del título podría ser legitimar por el “interés del Pueblo” un golpe de estado encabezado por el General Uriburu “con el fin de deponer al Presidente Yrigoyen , reformar la Constitución, reemplazar al Congreso por una entidad gremial y derogar la ley Sáenz Peña”. (Puiggrós, p.35) La misma Ley que logró que por primera vez y libremente, el Pueblo votara.

Pero, cómo pudimos confundir a un grupo de jóvenes de las clases acomodadas metropolitanas con “el Pueblo en plena Revolución”? Nelly Richard explica que

Las tematizaciones del discurso no sólo como “aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha[7]” pusieron de manifiesto que saber y poder se entrelazan mediante reglas de autoridad que se sirven de la desigualdad de los recursos materiales y simbólicos para fijar el control de las representaciones y de las significaciones culturales (Richard, 2000, p.1)

Conclusiones

Han sido la crítica del conocimiento y los análisis culturales los que permitieron evidenciar la trama de la producción y circulación de mensajes en permanentes conflictos de valores e interpretaciones que significa una cultura, donde distintos discursos y significados entran en disputa, lo cual nos lleva a terminar con la creencia idealista en la pasividad neutral de las formas, técnicas, estilos y géneros. Somos los profesionales de la información, responsables de advertir en cada manifestación los compromisos de intereses que se tejen entre los signos, las ideologías culturales que intervienen en sus construcciones y la responsabilidad de las instituciones que certifican el dominio técnico de sus ejercicios disciplinarios. (Richard, 2000) De esa forma estaremos dando cumplimiento a una ética profesional que compromete el acceso a la información con el desarrollo de los ciudadanos en libertad e igualdad.

Notas

[1] Registro MARC 222, inv. F014

[2] <http://www.ldoceonline.com/dictionary/dirt>

[3] http://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=4nCHuexiM9oC&oi=fndg=PA3&dq=Bombardeo+de+la+Plaza+de+Mayo&ots=4ljANpxEL3&sig=E_B8rF4O4vEnhi6c149MTeLUxMQ#v=onepage&q=Bombardeo%20de%20la%20Plaza%20de%20Mayo&f

[4] a) [...] El conocimiento aparece como proceso [...] tiene lugar en el propio proceso donde objeto y sujeto se auto- develan y entienden, el mismo proceso de reconocimiento entre objeto y sujeto brinda la posibilidad

de conocer. (Scribano, 2009, p.25)

[5] b) [...] la indeterminación opera bajo el supuesto de que estamos frente a sistemas abiertos y que el mundo estructurado, diferencial y cambiante. Estos rasgos marcan la necesidad de partir de la aceptación de la inclusión en el campo observacional de quien observa. (Scribano, 2009, p.27)

[6] c) Los mecanismos de reproducción del campo académico ya no se pueden desligar de la reflexión misma sobre la sociedad. (Scribano, 2009, p.28- 29)

[7] Cfr. Foucault, Michel (1970) *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets

Bibliografía

Cucchetti, Humberto (2005) *I. Los imaginarios católicos y peronistas: la tesis de la doble dislocación*. En: *Religión y política en Argentina y en Mendoza (1943-1955): lo religioso en el primer peronismo*. Buenos Aires: CEIL-PIETTE, Centro de Estudios de Investigaciones Laborales, CONICET

En línea:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/ceil/cucheti.pdf>

[consultado 27/09/2011]

Lerman, Gabriel D. (2005) *La plaza política: interrupciones, vacíos y regresos en la Plaza de mayo*. Buenos Aires: Colihue

Mandok, Katya (2004) *El índice, el icono y la fotografía documental*. Revista Digital Universitaria. Vol. 5 No. 9 México: © Coordinación de Publicaciones Digitales. DGSCA-UNAM

Pierce, Charles Sanders (1955) *Philosophical Writings of Peirce*. Justus Buchler (ed.) New York: Dover

Puiggrós, Rodolfo (2006) *La democracia fraudulenta*. Buenos Aires: Galerna (Historia crítica de los partidos políticos argentinos; 4)

Richard, Nelly (1997, 2000) *Mediaciones y tránsitos académico-disciplinarios de los signos culturales entre Latinoamérica y el latinoamericanismo*. En: *Dispositio/n*, vol. 22, N°49, 1-12

Scribano, Adrián (2009) *Estudios sobre la teoría social contemporánea: Bhaskar, Bourdieu, Giddens, Habermas y Melucci*. Buenos Aires: CICCUS

Žižek, Slavoj (2008) Introducción: el espectro de la ideología. En: Ideología: un mapa de la cuestión. Buenos Aires, Fondo de la Cultura Económica